

El otro día salí de mi casa y me choqué con alguien a quien no vi ni me vio. Yo no se si ustedes tienen la misma sensación pero a mí me parece que Buenos Aires esta cada vez más chiquita. Y no hablo sólo de los accidentes en la calle o encontrarse con conocidos cada vez más a menudo en lugares más insólitos. Cada vez hay menos espacio en el colectivo, en mi casa, en los shoppings, en la librería. ¿La ciudad se comprime?

A menos que te agarre una hora pico arriba del auto equivocado en el lugar equivocado y ahí sí, el tiempo se estira como chicle sobre asfalto en verano. Digamos que nuestra ciudad es inestable. Por ahí, tiene que ver con que hay mucho movimiento. Sí, si algo caracteriza a estos días de ciudades inestables son los deliverys de comida, de helado y las personas que van y vienen como atareadas hormigas. Trayendo y llevando. Los viajes en subte, en avión y en taxi. Exportando e importando cosas, anécdotas, recetas. En este clima de efervescencia citadino, hay una pregunta que a cualquier época le gusta mucho hacerse: ¿Cual es el rol de los artistas ahora? Y digo ahora con mucho énfasis, porque la sensibilidad es capital como nunca antes. En estos días llenos de mp3s y jpgs, la economía parecería bendecir nuestros formatos favoritos de pensamiento: la música y las imágenes.

En otra hora, inventores y pioneros se hicieron cargo de los desafíos de cada tiempo descubriendo territorios, generando curas, inventando aparatos que hagan cosas por nosotros. Hoy, los artistas inventan atajos. Y un atajo no es más que una forma de poner en movimiento las ideas. Una forma de relacionar ideas. Las ideas siempre están buscando personas que las lleven a otro lado, como las semillas, esas que vuelan por el viento o ayudadas por pájaros, hasta encontrar un lugar más próspero en donde crecer. El trabajo de Marie-Jeanne parte de esos azarosos vuelos. Marie genera cuidadosos desfasajes que nos propone, más tarde, en fotos y en intervenciones espaciales. Pone algo en un lugar que le es ajeno preguntándose muchísimas cosas. Y ¿si ahí hubiese una ciudad plagada de edificios y personas? Me imagino una civilización en esos pastos, ¡hay toda una Historia ahí por ser escrita! No se cómo

no se dan cuenta de eso!!! Hay muchas ciudades que ustedes no ven.  
¿Cual ciudad? ¿De qué ciudad me hablas?  
Yo no veo nada, Marie.

Ahí, ahí está

Una ciudad.

La ciudad, ¡Que lugar fascinante del universo!

¿Y el arte?

El arte, ¡Que instante maravilloso en la galaxia!

¿Qué hace el arte con las ciudades?

Las ayuda a crecer, hace que se conozcan mejor, que los chicos hagan excursiones y disfruten el traslado en micro pero, también, que les quede algo del museo. Hace que mucha gente se conozca en inauguraciones tomando algo y genera problemas, desacuerdos, polémicas. Nunca es demasiado tarde para discutir sobre arte ni sobre como cambiar el mundo. Si tuviésemos que pensar una casa para el verbo imaginar, seguramente esa casa se llamaría arte. Imaginar siempre ha sido la tarea del arte. Imaginar otras formas para la vida cotidiana, otros colores, otras relaciones entre cosas, entre personas. Por eso el arte es una palabra tan poderosa porque mansita avanza sobre lo desconocido.

¿Dónde están esas ciudades que Marie ve? Porque yo no las veo. ¿Son de esas imágenes en las que hay que ponerse bizco para verlas? No, pero hace falta mirar con calma y detenimiento. AAAAh sí, sí, creo que ahí hay una! ¡Sí! Las ciudades son muchas personas hablando, discutiendo, queriendo convencer al otro, a todos los otros. Es una época de ciudades inestables, ¿no? Intermitentes. Están y no están. Que linda época para estar vivo.

Leopoldo Estol

Texte paru à l'occasion de l'exposition personnelle à la Galerie Ernesto Catena, à Buenos Aires, en Argentine, 2007.

The other day I left my home and I bumped into somebody I didn't see and who didn't see me either.

I don't know if you have the same feeling, but it seems to me that Buenos Aires is getting smaller all the time. And I'm not speaking only about the accidents in the streets or meeting acquaintances in unusual places. There is less and less space left in the bus, at home, in the malls, bookstores. Is the city shrinking? Unless you are caught during the rush hour inside the wrong car, in the wrong place, and there, yes, time seems to stretch like a chewing gum on the concrete in summer.

Let's say our city is unstable.

Perhaps, it has to do with the fact that there's a lot of movement going on. Yes, if something characterizes this days of unstable cities are food and ice cream deliveries and people coming and going like busy ants.

Bringing and taking... Traveling by metro, by plane, in taxi.

Exporting and importing things, anecdotes, and recipes.

In this environment of city effervescence, there is a question that any time likes to ask to itself. What is the artist's role now? And I say **now**, in an emphatic tone, because sensitivity is capital like never before.

In these days full of «mp3s» and «jpgs», economy seems to bless our best thinking formats: music and images.

In other time, inventors and pioneers took charge of the challenges of each time discovering territories, finding cures, inventing devices that do things for us. Today, artists invent short cuts. And a short cut is no more than a way to put ideas into movement. A way to relate ideas. Ideas are always looking for people to take them to other places, like seeds, those which fly in the wind or helped by birds, until they reach a most prosperous land, where they can grow.

Those promising flights are Marie Jeanne's starting point. She later suggests things out of place in photos and in spatial interventions. She puts something in place where it doesn't belong asking herself a lot of questions. And if there was a city full of buildings and people?

I can imagine a civilization on that pasture. There is a whole history about to we written! I don't know how you can't see it!!! There are plenty of cities that you don't see. Which city? Of what city are you talking about? I can't see nothing, Marie.

There, there it is.

A city.

What a magnificent place in the universe!

And the art?

Art, what a marvelous instant in the galaxy!

What does art do with the cities?

It helps them grow, make them know themselves better, makes children go out on excursions and enjoy the trip by bus but also to remember something about the museum.

It makes people know each other in openings while they have something to drink and generates problems, disagreements, controversy.

It's never late to discuss about art and about how to change the World.

If we had to think of a house for the verb to imagine, that house will surely be called art. Imagining has always been art's task. To imagine other ways of daily life, other colors, others connections among things or people. That's why art is such a powerful word because it makes its way through the unknown.

Where are those cities that Marie sees? Because I can't see them. Are they the kind of images in which you have to go crossed-eyed see them? No, but you need to look at them carefully and calmly. Wow! Yes, yes, I think there is one! Yes! The cities are many people talking, discussing, wanting to convince the other, all the others. It's a time of unstable cities, isn't it? Intermittent cities. They are present and they aren't. What a nice time to be alive.

Leopoldo Estol

Text published for the solo exhibition at Ernesto Catena Gallery, Buenos Aires, Argentina, 2007.